



GUIÓN LITÚRGICO EUCARISTÍA 1º Mayo 2021, fiesta de San José Obrero (Cada comunidad o grupo elige los cantos para la Eucaristía según sus posibilidades)

MONICIÓN DE ENTRADA

El 1 de mayo la Iglesia celebra la Fiesta de San José Obrero, patrono de los trabajadores, fecha que coincide con el Día Mundial del Trabajo. Esta celebración litúrgica fue instituida en 1955 el Papa Pío XII, ante un grupo de obreros reunidos en la Plaza de San Pedro en el Vaticano.

El Santo Padre pidió en esa oportunidad que “el humilde obrero de Nazaret, además de encarnar delante de Dios y de la Iglesia la dignidad del obrero manual,... sea para todos los obreros del mundo, especial protector ante Dios, y escudo para la defensa en las penalidades y en los riesgos del trabajo”.

El Papa Francisco, al convocar el año de S. José con la Carta apostólica *Patris corde* (Con corazón de padre), nos dice: “Es necesario comprender el significado del trabajo que da dignidad”, que “se convierte en participación en la obra misma de la salvación” y “ocasión de realización” para uno mismo y su familia, el “núcleo original de la sociedad”. Quien trabaja, colabora con Dios porque se convierte en “un poco creador del mundo que nos rodea”. De ahí la exhortación del Papa a todos a “redescubrir el valor, la importancia y la necesidad del trabajo para dar lugar a una nueva ‘normalidad’ en la que nadie quede excluido”.

Mirando en particular el empeoramiento del desempleo debido a la pandemia de Covid-19, el Papa llama a todos a “revisar nuestras prioridades” para comprometerse a decir: “¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!”, por eso reclamamos: “AHORA MÁS QUE NUNCA TRABAJO DECENTE”.

Nos ponemos en pie y cantamos.

ACTO PENITENCIAL

- Por la mercantilización del trabajo que no garantiza el bienestar y crecimiento de todos, SEÑOR TEN PIEDAD.
- Por no reconocer los derechos de los más vulnerables. CRISTO TEN PIEDAD.
- Por permitir el trabajo forzoso, las formas contemporáneas de la esclavitud y la trata de personas. SEÑOR TEN PIEDAD

PRIMERA LECTURA

Monición:

S. Pablo en su carta a los Colosenses nos pide: “todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús”. Trabajar “en el nombre de Jesús implica que reconocemos cada día que Él es nuestro maestro y nuestro jefe. Si somos seguidores de Cristo, la forma en la que tratamos a los demás y la diligencia y fidelidad con la que trabajamos le refleja a Él.

El Evangelio hoy nos narra que la gente de Nazaret estaba tan segura de que sabían todo sobre Jesús que no estaba preparada para ser sorprendida por su novedad. Eso es siempre un riesgo, incluso para nosotros. Podemos encontrarnos a nosotros mismos resistiendo a su presencia en nuevas áreas de nuestra vida, o a sus desafíos en algunas de nuestras relaciones, o a nuestras



actitudes respecto a lo que está sucediendo en la Iglesia y en el mundo a mí alrededor. Pidamos un corazón abierto, para tener voluntad de conocer siempre mejor a Jesús, para así poder amarlo más y seguirlo más de cerca.

LECTURA de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 14-15. 17. 23-24

Hermanos: Por encima de todo, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Lo que hacéis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor y no a los hombres: sabiendo que recibiréis del Señor en recompensa la herencia. Servid a Cristo Señor.

Salmo responsorial Sal 89, 2. 3-4. 12-13. 14 y 16 (R.: cf. 17)

R. Haz prósperas, Señor, las obras de nuestras manos

Antes que naciesen los montes
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios. - R.

Reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán.»
Mil años en tu presencia son un ayer, que paso;
una vela nocturna. R.

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos. R.
Por la mañana sáccianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Que tus siervos vean tu acción,
y sus hijos tu gloria. R.

Aclamación del Evangelio

Aleluya.

Bendito el Señor cada día, Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.

Aleluya.

Lectura del evangelio según san Mateo (13, 54-58)

En aquel tiempo, fue Jesús a su ciudad y se puso a enseñar en la sinagoga. La gente decía admirada: -«¿De dónde saca éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?» Y aquello les resultaba escandaloso. Jesús les dijo: -«Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta.» Y no hizo allí muchos milagros, porque les faltaba fe.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentamos a Dios nuestra oración para que se promueva un trabajo digno y estable que no deje a ninguna persona en los márgenes.

- Porque la Iglesia, fiel al mensaje evangélico, practique la justicia y respete los principios del trabajo digno en todas sus instituciones. Roguemos al Señor.
- Porque se reconozcan los derechos de todos al trabajo decente, con igualdad de remuneración. Roguemos al Señor.
- Porque hagamos un consumo responsable que no ponga en peligro el sostenimiento de la “casa común”. Roguemos al Señor.
- Por la erradicación del trabajo forzoso, por el fin de las formas contemporáneas de esclavitud y la trata de personas y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y poner fin al trabajo infantil en todas sus formas, roguemos al Señor.
- Por las víctimas de la pandemia en todo el mundo, por quienes todavía no tienen vacunas, por quienes tienen aún problemas más temibles que el coronavirus. Roguemos al Señor.
- Por quienes ayer tenían un trabajo decente y hoy están en las colas del hambre. Roguemos al Señor.
- Por los gobiernos del mundo, para que arraigue y profundice la alianza mundial por el trabajo decente. Roguemos al Señor.

Oremos:

Dios todopoderoso, creador del universo, que nos has impuesto la ley del trabajo, concédenos que, siguiendo el ejemplo de san José, y bajo su protección, realicemos las obras que nos encomiendas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. *Amén.*

ACCIÓN DE GRACIAS: *Oración a S. José*

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.*